

Bienvenidos centralistas del nuevo milenio*

Gloria Rincón Cubides
*Vicerrectora Académica,
Universidad Central*

Bienvenidos todos ustedes, los estudiantes que inician sus estudios profesionales en la Fundación Universidad Central en este primer semestre del año 2000, y desde este año se convierten en su parte más importante, en la esperanza y futuro de esta Institución.

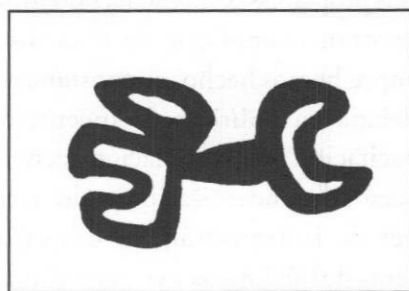
En primer lugar, queremos presentarles nuestra Universidad, ahora también la de ustedes. La Central se ha caracterizado a lo largo de su vida institucional por abrir espacios y ambientes propicios para el desarrollo de las más importantes áreas del conocimiento, las humanidades, las artes, la tecnología, las ciencias, la administración. Todas ellas en una alianza interdisciplinaria que contribuye a la formación de los hombres y mujeres profesionales, intelectuales e investigadores, que con tanta urgencia necesita Colombia en este crucial momento de la historia nacional y mundial.

El hecho de que ustedes hayan escogido una carrera universitaria pudo haber sido motivado por cualquier razón: tradiciones familiares, atractivos de la profesión, talentos particulares, quizá el azar.

Pero aquí encontrarán guías y respaldo para reafirmar o modificar el rumbo que sus vidas deseen tomar.

Es pertinente recordar que el nombre de esta Universidad corresponde al propósito de sus

fundadores, quienes tomaron el calificativo de Central de los dos grandes fundadores de nuestra nacionalidad: el General Francisco de Paula Santander, el mayor impulsor y creador de instituciones de la educación colombiana en el siglo XIX, y el Libertador Simón Bolívar. Ese nombre significaba para ellos un emblema de la independencia, y los centros docentes que lo adoptasen debían proponerse como objetivo básico la formación ética y humanística de sus estudiantes, así como una permanente reflexión acerca de la identidad colombiana y latinoamericana.



Por eso esta Universidad está concebida en estrecha armonía con la Nación. Procura que todos sus integrantes, estudiantes, docentes y

*Leído el 18 de enero en el auditorio Jorge Enrique Molina, de la Universidad Central, en la ceremonia institucional de bienvenida a los alumnos de primer semestre del año 2000.

administrativos comprendan la problemática del país y se comprometan con su mejoramiento desde el ámbito académico, en un permanente diálogo enmarcado por un espacio ético que colabore en la reconstrucción de la convivencia, la tolerancia, el debate, basados en el conocimiento para beneficio de todos, sin distinciones de clase social, raza, religión ni convicciones políticas.

En efecto, aquí se respetan los derechos individuales. También se ejercen la autonomía universitaria y la libertad de cátedra. Todo ello en función de cumplir con un servicio público cultural, enmarcado por la permanente aspiración a la calidad y excelencia académicas.

Bajo esta perspectiva, la Fundación Universidad Central ha venido reuniendo a un prestigioso equipo de intelectuales, académicos, hombres de letras, juristas, docentes y científicos que han logrado ubicarla a la vanguardia de la reforma educativa que Colombia precisa a las puertas del nuevo milenio, milenio que va a estar marcado por la agudización global de los fenómenos políticos, sociales, económicos y culturales.

Desde luego que el entorno de aprendizaje que los rodeará a ustedes será el de las nuevas tecnologías de la información, de los más recientes paradigmas educativos, de la recuperación de valores éticos y morales, de renovados actos de lectura y de cambiantes relaciones con el libro, fundamentales para el acceso al conocimiento, y que esta Universidad ha procurado brindarles.

Por su parte, ustedes se han de comprometer a leer. Leer es colaborar con cada uno de los textos. Por lo tanto, la relación de ustedes con sus libros conlleva, además del privilegio de poderlos disfrutar, la enorme responsabilidad de asimilarlos bien, atenta y honestamente, para que el acto de lectura no sea estéril, para que pueda fecundar otras conciencias, otras vidas, y, en últimas, a la sociedad colombiana que tanto necesita de la educación y de la cultura.

Por su parte,
ustedes se han de
comprometer a leer.
Leer es colaborar con
cada uno de los textos.
Por lo tanto, la relación
de ustedes con sus
libros conlleva, además
del privilegio de
poderlos disfrutar, la
enorme responsabilidad
de asimilarlos bien,
atenta y honestamente,
para que el acto de
lectura no sea estéril,
para que pueda fecundar
otras conciencias, otras
vidas, y, en últimas, a la
sociedad colombiana que
tanto necesita de la
educación y de la
cultura.

Y existe otra lectura que el presente nos exige, especialmente desde el campo de la Academia: la de la paz. No meramente como una consigna institucional, sino a manera de vida cotidiana: en las relaciones con los compañeros, en las relaciones de estudiantes y profesores, en las de la Universidad con la sociedad, en las de todo el ámbito académico con este gran interrogante que es hoy Colombia.

Que la Fundación Universidad Central signifique un aporte para el propósito nacional de convivencia, resolución pacífica de los conflictos y construcción de la nueva patria.

hojas Universitarias.....